



Hugo Lagos
Músico

Streaker

El desnudo masculino incomoda. La mayoría de las veces nos viene de países anglosajones de manera sorprendente.

En el momento que precede el inicio de un evento deportivo importante, o durante su realización, aparece de repente el incontrolable *streaker* (así se les llama) corriendo a poto pelado por el terreno de juego causando la hilaridad de los miles de espectadores y los otros tantos que siguen el partido por la tele. Gran momento colectivo de distensión zigomática. Los pacos británicos o australianos, canadienses o neozelandeses encargados de la seguridad persiguen al hereje hasta alcanzarle y terminan sacándolo manu-militari del campo deportivo bajo los aplausos y la risotada general.

La mayoría de las veces son partidos de rugby o de fútbol, pero también sucedió hace algunos años en el torneo de tenis femenino de Wimbledon delante de los asombrados ojos y el rostro ruborizado de María Sharapova en el momento de servir...

El exhibicionista puede surgir de cualquier parte y en cualquier momento.

El desnudo masculino incomoda y al final todo el mundo opta por reírse, la victoria se lee en la mirada desafiante del iluminado transgresor el cual sabe que su hazaña es efímera y sin ninguna trascendencia, mostrarse en traje de Adán provoca el orden establecido. ¡Viva la hoja de parra, muera la corbata!

En México me tocó presenciar por casualidad una manifestación indígena de hombres y mujeres, todos desnudos. Las reivindicaciones que aquí se planteaban no tenían nada de divertido, eran derechos justos. En Barcelona, en las calles adyacentes al Ayuntamiento fui testigos de la misma cosa. Desnuda protesta.

Mi amigo Ricardo Venegas cuya Santa madre tenía orígenes británicos, por insondables razones dio la nota alta hace algún tiempo al mostrar sin ningún problema "el que te jedí" en una página web de renombre.

Alberto Troncoso, ciclista profesional, también cedió a la tentación y apareció como Dios lo echó al mundo, en pleno invierno junto a una patota de compatriotas en el Forestal Park, era una publicidad para... (No podemos citar la marca) una pasta de dientes... nada que hacer, los chilenos "*somos los ingleses de América*".

En Francia existen campos nudistas como una filosofía del naturismo pregonando un acercamiento del hombre a la naturaleza, así, en ciertos lugares de veraneo todo el mundo va al supermercado en pelotas.

Últimamente una vigilancia policial ha sido necesaria en estas playas para velar por el orden moral.

El naturismo tiene sus límites

